

C O P I A DE CARTA.



TRADUCIDA DE EL ORIGINAL
Francés, que el Señor Rey Christianísimo man-
do escribió à todos sus Governadores de Pro-
vincia, con motivo de aver se delvancido
los mismos Tratados de
Paz.

Reynado de los Señores Reyes Christianísimos
Francisco primer, y segundo, y de los Señores
Reynas Catholicas, y de los Señores Reyes
Christianísimos, Philippos segundo, y tercero.



P R I M O. La esperanza de una próxima
Paz se hallará tan maravillosamente defendida
en mi Reyno, que me considero obligado
à dar à la fidelidad que mis Vassallos me han
manifestado en todo el curso de mi Reyna-
do, el consuelo de que no ignoras las ra-
zones que se hurazan con ligereza à gozar el reposo, que yo
de sobra topayssa: Para establecerse haviera de dadas un
pado condiciones bien opuestas à la seguridad, y al respecto
de esta Provincia, y Fronteras; pero la fidelidad, y el amor
que he manifestado de defender los affombres, que mi re-
yno sefalta conservar de mi Potencia, y delignos, en
vez de persuadidos, no han formado sino de mayor estremo
para multiplicar las protestaciones, estando de pado en
grado

quedo en las plazas de las fronteras, y sin irado de los
nuestros. El Duque de Saboya, y despoxiendo de el tiempo
de las Plazas del tiempo, me hizo muchas conchis-
das de amistad con la de no poder decir, y la cosa; y de un
manto de mi Corona, los Estados venieron a ella, y abríse
por ellos muchas conchis de faciles para poder dar, como de cir-
cular lo interior de la Francia, si lo que que me venisse a las
interchas el que era una guerra guerra: La que por lo que
me tomara, y de ella ver finada, tampoco he visto
de ella, me quedo en guerra de la guerra a respecto de las
negociaciones que pretendian, porque de un lado a el tiempo
no de los me ha, el que que se debiera ocurrir de mi parte
el Tratado, pretendian me obligasse tambien a entregarles
las Plazas que me podian en el Pais Bavo, y en el Albia, y
a demoler, y arrasar otras, cuya demolicion tambien des-
fentan, y de la parte rebalsaban quedar obligados a mi,
que a suspender toda hostilidad, hasta el dia primero de
Agosto, observándose la libertad de poder volver a las Ar-
mas, o para este dia el Rey de España, me Nistro, permitiéndose
en la resolucion en que está, de defender la Corona que
Dios le ha dado, y de poder la vida, antes que abandonar
dos fieles Vasallos, que de nueva edad a esta parte le con-
tinúan por la legitimidad, y Señor.

Y a tal suspesion me peligrosa que la misma guerra,
dejaba la Paz, y a loger de adelante la conclusion, para no
solo para permitir la continuacion de los milicias de guerra
para el mantenimiento, y conservacion de mis Reinos,
sino que al porido el primero de esta suspesion de Armas,
me atacaria mis fronteras con las nuevas ventajas, que les
facilitaria la posesion de las Plazas en que yo estubo
las heven introducido, y la demolicion de las otras, que
seran de necesidad a algunos de mis Provincias, y Exer-
citos.

Remata

201

Remito al silencio las infinitas cosas que yo he hecho, para que misse más fuerza á las leyes, y obligo lo de ellas el Rey, mi Nieto, descendiente de el Trono, si antes voluntariamente no confiere á su voluntad en adelante los Estados, y reduciendo al deya simple Particular, por donde me dá, que se repugia á la libertad pacífica de este Reyno, como de imaginar empeñarme en Alzarse contra el Rey; y quanto quisiera, que el amor, y respeto que tengo á mis Vassallos, que es menor vicio, que el que profeso á mi propia honra, que yo participo en el honor de ellos, de los reynos, y de la guerra haze padecer á Vassallos tan felices, y que yo ayu hecho manifestado á toda Europa el deseo sincero de hazerles gozar el bien de la Paz, con todo esto, sin ser allegado, y persuadido, de que ellos mismos se opongan á recibir los cargos, y obligaciones, que me obligan á la Justicia, y al honor del Nombre Francés. Mi intención es, que todos los que en el largo curso de tantos años me dize concurran en las pruebas de su zelo, contribuyendo con sus trabajos, con sus haciendas, y con su sangre para librar una tan pesada guerra, como es, que el unico precio con que yo he querido hazerlos, es el de un tal número de Armas, cuya duracion limitada al término de dos años, he sido, y heva ventajosa á mi intención más considerable, que las que pueden compararse de la confusión que hazen de los Turcos. Como yo coloco la mia en la protección de Dios, y sé, que la paz de mis reynos me consigue las bendiciones Divinas sobre mis Armas, he escrito á los Arzobispos, y Obispos de mi Reyno, para que ruyamente exortan el fervor de las oraciones, y Recorran en las Diócesis, quando al mismo tiempo, que mis Vassallos en los límites de vuestro Reyno se ocupan de Vos, en el gozamiento de la Paz, si solamente después de mi muerte se procuran los

bien,
que

que con estas razones defean, pero que para conseguirlo es necesario hazer nuevas estancias, y á que las Comisiones inventa que yo hevia concedido son necesarias para el establecimiento de la publica tranquilidad, como me es de sueldo á sueldo produzcan el hazer saber mis intenciones en la forma que cavieren por mas á propósito, y enogo, á Dios, &c.

DE LAS LEYES (DE LAS SU) DE SUIS

CON PRIVILEGIO:

DE LAS LEYES (DE LAS SU) DE SUIS

En Madrid. Por Antonio Bizarra: y por su Original en Cadix.

